



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE
FACULTAD DE COMUNICACIONES

“El islam inunda el norte de Chile”

POR

PIERINA FRANCISCA CAVALLI MARTÍNEZ

Proyecto presentado a la Facultad de Comunicaciones
de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de
Magíster en Periodismo Mención Prensa Escrita

Profesor guía:
Jenny del Río

Marzo, 2011
Santiago, Chile

La colonia paquistaní en Iquique:

El islam inunda el norte de Chile

En los últimos cinco años el crecimiento de esta comunidad en la región de Tarapacá ha sido de un 70%. Invierten en el negocio automotriz de la Zona Franca, traen a su clan familiar, sus hijos nacen en Chile y han construido toda una red de apoyo islámica: un colegio musulmán, una mezquita en Iquique y otra con un cementerio en el sector de la Huayca que será la segunda más grande de Chile cuando esté lista a fines de diciembre.

Por Pierina Cavalli

-Bismillah - dice Abraham Haniff, mientras aprieta el mango de su afilado cuchillo con la mano derecha justo antes de enterrarlo en el cuello de su víctima. La única forma que existe es cortando el cuello. Sólo se cortan tres venas, la vena del nervio se deja. Si se cortara, la sangre automáticamente quedaría infectada. Si se cortara, el shock de corriente deja congelada la sangre en la carne. Si se cortara, la sangre impura contamina el músculo con enfermedades. Al cortar las tres venas del cuello, toda la sangre sale y la carne queda pura. La cabeza debe mirar hacia la Kabba —lugar sagrado y de peregrinaje más importante para el islam en la ciudad de La Meca— y se debe sacrificar sin que la víctima sufra o se percate de lo que está pasando. Bismillah —en el nombre de Dios— es la palabra que dice el faenador para confortarse de lo que está a punto de hacer.

El islam —sumisión— es una religión cuyo dogma se representa en la frase: “No hay Dios fuera de Alá y Mahoma es su profeta”. Alá significa Dios y es el mismo para el cristianismo, judaísmo e islamismo. El libro sagrado es el Corán, dictado por Alá a Mahoma a través del arcángel Gabriel. Mahoma —el que se somete— según los musulmanes —como se le denomina a los seguidores del islam— es considerado el último de los profetas enviado por Dios para renovar su mensaje. La religión se basa en cinco pilares fundamentales: la profesión de la fe, la oración cinco veces al día, la limosna, el ayuno en el mes del Ramadán y la peregrinación una vez en la vida a la ciudad de La Meca. En el mundo una de cada seis personas sigue el islam, unos 1.300 millones de personas. En Chile son 3.000 quienes profesan esta fe, cifra que podría subir a 5.000 en el censo de 2012. El 10% son chilenos conversos. En Iquique, donde se encuentra la colonia más grande de paquistaníes en Chile, la comunidad llega a las 500 personas.

Atilio Mesías es conocido por sus hermanos musulmanes como Abraham Haniff — Abraham El Natural— nombre que él mismo eligió tras convertirse al islam. Es chileno y aceptó las enseñanzas de Mahoma hace 17 años. Vivió en Paquistán durante seis y cuando volvió, compró una parcela a pocos minutos de La Tirana, en la comuna de Pozo Almonte, a 72 kilómetros de Iquique. Vive del comercio y cada Zilhajjah —último mes del calendario lunar musulmán— trae desde el sur más ganado que el de costumbre. Se prepara para Eid Al-Adha —Fiesta del Sacrificio— que recuerda la historia de Abraham cuando Dios le ordena sacrificar a su hijo Isaac. Abraham lleva a su primogénito hasta un altar y cuando le iba a cercenar el cuello aparece un ángel de Dios que le detuvo el brazo. Agradecido, sacrifica un cordero enviado desde el paraíso en lugar de su hijo. En imitación de este acto, todos los musulmanes del mundo sacrifican a un chivo, un cordero, una vaca o un camello dependiendo de la condición económica y de dónde se encuentren. Los miembros de la comunidad musulmana de Iquique, que pueden comprar un animal para sacrificar se trasladan hasta la parcela de Ibrahim Haniff para realizar el sacrificio. La carne se divide en tres, un tercio es para el dueño del animal, otro para quien realiza el sacrificio y el último se reparte entre los pobres, independiente al credo al que pertenezcan. “Para muchos musulmanes de la comunidad es obligatorio sacrificar un animal. Es obligatorio para los que son ricos, para los pobres no”, cuenta Sheik —líder religioso— Saalmán de la mezquita Bilal de Iquique.

En el extremo norte de la ciudad de Iquique está la Zofri —Zona Franca de Iquique—, importante centro comercial donde se transan productos traídos desde el extranjero, exentos de derechos arancelarios e impuestos. La estratégica ubicación dentro del continente le permite ser la puerta de entrada —China, Japón, Taiwán, India— y salida —Paraguay, Perú y Bolivia— de maquinarias, automóviles, equipos electrónicos y vestuario. Cuenta con un mall y un barrio industrial. El sector Zofri está limitado hacia el oriente por la avenida Circunvalación, donde se reparten a lo largo de un kilómetro y medio las importadoras y exportadoras de vehículos usados. A medida que la calle avanza nombres como Alí Motors, Abdullah, Al Sultan se leen. El 90% del rubro está en manos de paquistaníes. Al final de la calle está Al-Hamd Import Export Ltda. El galpón alberga más de 500 autos usados traídos de Japón para ser comercializados en Paraguay y en menor medida en Bolivia. El dueño es Mooben Ahmed Khan, un inmigrante paquistaní preocupado en salvar la cultura y la religión musulmana.

Mooben Ahmed Khan lleva 15 años en Chile y desde que salió de la universidad en Paquistán se involucró en el negocio de los vehículos usados. Primero se fue a Japón y mandaba vehículos a su país. Hasta que una ley prohibió todo ingreso de auto usado. Cerrada esa puerta de comercio, una compañía naviera lo llamó, porque un grupo de comerciantes chilenos quería importar vehículos a Sudamérica. Tanto fue el éxito de ventas de autos usados que decidió establecerse en Iquique para trabajar en la Zona Franca. Llegó con su esposa y sus cinco hijos —el último un bebé de tres meses— han nacido en Chile, todos hombres. Durante este tiempo ha ampliado su negocio. Además de la compra y venta

de vehículos usados, es dueño del colegio particular subvencionado Academia Nacional en la comuna de Alto Hospicio —a 20 kilómetros de Iquique— del colegio particular Iqra Arabian British School —primer colegio islámico en Chile— y está comenzando en el rubro de toallas y sábanas importadas desde la India y Paquistán. Obtuvo la nacionalidad chilena, y su esposa también. Reza las cinco oraciones diarias —esté donde esté—, mantiene una larga barba a la usanza del profeta Mahoma y se preocupa de las costumbres islámicas prevalezcan en el tiempo: levantó una mezquita en Iquique, fundó un colegio musulmán y está terminando la construcción de un cementerio islámico.

-Lava las manos, los antebrazos, la cara, y moja la cabeza. Siempre con la mano izquierda. Luego, lava los pies. Siempre con la mano izquierda. Recita Bismillah, mientras lavas. La mano izquierda lava, porque toca todo lo sucio y la mano derecha es para comer, porque está limpia— explica la ablución el joven quien recibe a los invitados de la mezquita Bilal.

Es viernes. Son las 14 horas. Es el día más importante de la semana, porque todos los musulmanes se juntan a rezar en comunidad. Llegan para hacer la segunda oración del día. Los hombres ingresan a la mezquita por el frente y las mujeres por detrás. Deben subir por una escalera al segundo piso, exclusivo para ellas. Las mujeres y los hombres son diferentes y para no provocar una atracción entre ellos están en sitios separados. El hiyab —velo islámico que usan las mujeres— tiene que tapar toda la cabeza y el cuello. No se puede salir ni un solo cabello. La vestimenta tiene que llegar hasta los tobillos, tapar los brazos hasta las muñecas y no insinuar ninguna curva del cuerpo. Antes de entrar a la mezquita se dejan los zapatos. Hay que ingresar descalzo, porque la basura terrenal entra a través de la suela. Todo tiene que estar limpio: el cuerpo, el alma, la vestimenta. No se puede comer ni ajo ni cebolla antes de ingresar, porque espanta a los hermanos que están rezando al lado y a los ángeles. Las mujeres se sientan sobre las alfombras que cubren el piso y comienza la oración. El Sheik Saalmán canta en urdu —idioma de los paquistaníes— el salat —oración—. Las mujeres sólo escuchan, no ven al guía espiritual cuando recita, ni a ningún hombre.

En el pueblo de Raiwind, Paquistán, hay un centro islámico donde diariamente se juntan entre 20 y 25 mil personas. Unos van a rezar y otros se ofrecen para enseñar el islam en el extranjero. Por la capacidad que tengan de comprar el pasaje, los sabios eligen las partes del mundo a dónde irán. Mensualmente salen 100 a 200 grupos de misioneros. A Chile vienen pocos, pero los que vienen se quedan en la mezquita Bilal de Iquique. Entre el 2 y el 5 de abril pasado, doscientas personas llegaron al centro islámico para participar en unas charlas sobre adoctrinamiento y discusión. Llegaron representantes musulmanes desde Paquistán, Sudáfrica, Canadá, Venezuela, Brasil, Bolivia, Perú y Argentina. Uno de los asistentes fue Saif Khan, el ciudadano paquistaní acusado el 10 de mayo de entrar a la embajada de Estados Unidos en Santiago con restos de explosivos. El encuentro fue realizado para escuchar a uno de los líderes del movimiento Jamaat Al Tabligh, ideología que siguen: Mooben Ahmed Khan —quien asegura no tener ningún parentesco con Saif

Khan, ahora en libertad, porque no se encontraron pruebas en su contra—, Sheik Saalmán, Abdul Jalil Sayed —encargado de la administración de la mezquita Bilal—, Abraham Haniff, el resto de la comunidad paquistaní de Iquique y los grupos misioneros que llegan a la mezquita Bilal a preparar a quienes comienzan en las enseñanzas del islam.

Jamaat Al Tabligh es un movimiento religioso dentro del islam creado para acercar a los musulmanes a las prácticas del profeta Mahoma. Recorren el mundo misionando durante meses para transmitir experiencias a lugares que necesitan una guía espiritual. Tiene seguidores en más de 150 países, incluyendo la comunidad paquistaní de Iquique, y tres millones de predicadores. Llegó a Chile en 1992 y fue considerado como un grupo religioso extremo, apolítico y pacifista. Hasta que algunos hechos pusieron a la organización bajo la sospecha de varios organismos de inteligencia del mundo, incluida la ANI —Agencia Nacional de Inteligencia, que monitoreó el encuentro de abril en la mezquita Bilal— por supuestos vínculos con grupos musulmanes radicales con ideas a la yihad —Guerra Santa—, como Al Qaeda. Los casos estadounidenses que llamaron la atención de las entidades de inteligencia a nivel mundial, seguían un determinado patrón: ciudadanos norteamericanos de origen islámico eran reclutados por Jamaat Al-Tabligh y viajaban a una madraza —escuela donde se enseña el Corán— en Paquistán para recibir formación religiosa. Una vez allí, viajaban a Afganistán para entrenarse en un campo militar de Al Qaeda. Horacio Calderón, un argentino experto en terrorismo global explica que el movimiento busca seducir seguidores para ser enviados a Paquistán a estudiar la religión. Allí se dividen en dos grupos: los que quieren emigrar a bandas terroristas y los que quieren concentrarse en la predicación de la religión. Abraham Haniff, estuvo en una madraza en Paquistán por seis años. Su primer acercamiento al islam fue en Santiago, cuando se dirigió a la mezquita As-Salam de Nuñoa y un grupo misionero Jamaat Al Tabligh que andaba por Chile repartiendo las enseñanzas del profeta Mahoma lo aproximó al movimiento. “Yo he estado muchas veces en Paquistán, donde se juntan las personas más grandes del Tabligh, nunca me han hablado de guerra, nunca me han hablado de terrorismo”, cuenta. Asegura que “nunca un Tabligh va a poner una bomba o va a ser suicida, porque el Tabligh no se mete en esas cosas, el Tabligh se mete en el corazón de las personas. Hay gobiernos que dicen que por eso son peligrosos, porque hablan muy bonito y se meten en el alma, pero lo que Dios quiere es que la gente escuche y uno habla lo que tiene que hablar”.

En el Cementerio N° 1 de Iquique, el más antiguo de la ciudad, hay tumbas de musulmanes que datan de 1885. Tienen frases tomadas del Corán y los apellidos son islámicos. No se supo más de esas familias. Hace 13 años Mooben Ahmed Khan compró un terreno en la Huayca —lugar de ají en aimara— ubicado en la comuna de Pozo Almonte. No quería que sucediera lo mismo que con la primera ola de inmigrantes árabes de a fines del siglo XIX en la zona. Un día se le ocurrió hacer un cementerio y junto al resto de los hermanos musulmanes aprobaron el proyecto de 6 mil metros cuadrados y 700 mil dólares de inversión que realizó Mooben Ahmed Khan.

- Pero eso no estaba tan fácil. Son bastantes los trámites para sacar el permiso como cementerio. Estaba difícil, porque aquí en Chile ese es un negocio. Pero nosotros no teníamos fines de lucro, es solamente por Dios. Al final de dos años de lucha, Dios sí aceptó y aprobaron el cementerio - cuenta Mooben Ahmed Khan.

Desierto, desierto y más desierto. Cerros se ven a la distancia. Con el paso de los kilómetros algunos árboles comienzan a aparecer en el letargo del paisaje. Esos árboles que llevan años bajo el sol dan la bienvenida a la Pampa del Tamarugal. Entre el escenario una imponente cúpula dorada aparece a un costado de la carretera, con una torre de 32 metros de altura. A 83 kilómetros al sureste de Iquique y a tres kilómetros de La Tirana está la construcción de una mezquita y un cementerio islámico. Es el segundo cementerio musulmán en Chile, el primero está en Tiltill —región Metropolitana— y alberga a dos fallecidos. La mezquita estará terminada la última semana de diciembre, pero el cementerio ya fue inaugurado. La primera difunta fue enterrada hace un mes. Cuando la persona se declara muerta, se lava el cuerpo cuidadosamente. Se perfuma, se amortaja en una tela pura, blanca y se sepulta. No hay un velorio. Lo más rápido que se pueda hay que enterrar al cadáver, para dignificar el cuerpo. No hay flores, ni adornos. Sólo una oración que no es necesaria que la realice un Sheik, sino puede ser cualquier familiar y sin ningún rito previo. El cuerpo se entierra sin un ataúd y no se le pone una lápida con el nombre —para que no haya ningún culto a la sepultura—. Cada familia sabe dónde está su pariente, a veces para diferenciar las tumbas se ponen piedras alrededor. Pero para la normativa chilena el cuerpo debe estar enterrado en un ataúd, para evitar contaminaciones y propagación de enfermedades a través de las aguas subterráneas. Además debe haber un registro en el cementerio de quién está enterrado en cada fosa.

- Cuando muera quiero que mi ataúd sea de madera, pero uno muy barato, cosa que se quiebre cuando lo tomen y que no esté sellado. Que no me pongan nada. Cuando uno muere todo se va: la familia, los bienes, los negocios – cuenta Abraham Haniff parado sobre una fosa en el cementerio.

- Iqra – lee- le dijo el ángel Gabriel al profeta Mahoma en su primera aparición.
- ¿Cómo voy a leer si soy analfabeto?- le contesta
- Iqra, Dios te lo manda.

Iqra Arabian British School es el nombre del colegio islámico de Iquique que está en funcionamiento desde marzo de 2008. El colegio le pertenece a una sociedad, donde el 99% es de Mobeen Ahmed Khan. La mensualidad del colegio es de 70 mil pesos. Todas las clases son en inglés y son hasta 100 los estudiantes desde pre básica a cuarto medio. Los cursos son en promedio de 15 alumnos, excepto tercero básico que tiene 3. Los cursos son mixtos y están en construcción dos salas para la oración, una para hombres y otra para las mujeres. La mitad de los estudiantes son inmigrantes paquistaníes, el resto son de India, China, Estados Unidos y de Chile. Desde el segundo año de existencia, el colegio se abrió a toda la comunidad. No es necesario ser musulmán para asistir. Los alumnos usan uniforme escolar y las niñas cuando tienen su primera menstruación agregan el hiyab como parte de

su vestimenta. Los estudiantes tienen las clases del programa oficial del Ministerio de Educación. Los cursos de Corán son en la tarde, fuera del horario de clases y voluntarias.

La población de Iquique desde la época del oro blanco —salitre— a fines del siglo XIX, ha sido una ciudad cosmopolita. Ingleses, alemanes, peruanos, bolivianos eran las nacionalidades que albergaba la región. Luego, fue el surgimiento del negocio del guano y en 1975 el establecimiento de la Zona Franca. Con la llegada del comercio a gran escala llegó gente de Taiwán, de China, de India. Para el iquiqueño es natural recibir al extranjero en la zona. Hoy vive un crisol de nacionalidades en la ciudad: colombianos, peruanos, bolivianos, orientales, árabes. Hace dos décadas que los paquistaníes llegaron a la región. Son comerciantes innatos y la Zofri es la fuente de sus negocios. Inmigra un jefe de familia con su esposa e hijos, aunque muchos de los ellos nacen en Chile. Una vez establecido el negocio traen a sus parientes que están en Paquistán. Hermanos, sobrinos, primos llegan buscando un mejor futuro haciéndose cargo de los negocios del familiar que llegó primero. El hombre que inicia el negocio viaja mucho en busca de las mercaderías para comercializar. Para estar tranquilo y confiado de que sus inversiones quedan en buenas manos, genera esta red de apoyo familiar. Se cuidan y protegen entre sí. El clan se va expandiendo y sienten que pertenecen al lugar. No tienen necesidad de partir: sus negocios, propiedades y familia están en Iquique.

-¿Por qué los musulmanes son buenos comerciantes?

-Es algo que da Dios, es algo que da Dios— responde Abraham Haniff.

Informe

El tema de investigación para el Proyecto de Grado es conocer por dentro la comunidad musulmana establecida en la Primera Región de Tarapacá. El argumento se eligió, por una noticia que publicó el diario El Mercurio el 30 de agosto de 2010 titulado como “Levantán cementerio islámico junto a La Tirana”, escrito por el periodista Patricio Sobrevilla. La noticia era muy interesante, porque la comunidad islámica está constantemente buscando formas de no perder su cultura en Chile. El tema musulmán siempre ha sido atractivo para mí, porque la tesis que hice para obtener el grado de licenciada en historia fue sobre los refugiados palestinos que llegaron a Chile en 2008. Las diferentes religiones y todo el contexto cultural que las envuelven es muy interesante por conocer, sobre todo porque Chile se está convirtiendo en un buen destino para acoger a inmigrantes extranjeros. Cuando la orientadora del Magíster, Jimena Villegas, propuso el tema sobre “El poder musulmán en la Primera Región” como alternativa para el Proyecto de Grado, inmediatamente me interesé para que fuera mi objeto de investigación. El enfoque del tema es un perfil sobre la comunidad paquistaní en Iquique, quiénes son, cuáles son sus motivaciones para inmigrar, a qué se dedican, cuáles son las costumbres que mantienen, cómo conservan sus creencias religiosas, cómo ve Iquique la integración de esta comunidad.

Las fuentes se eligieron de distintas publicaciones que habían salido sobre esta comunidad. El criterio de selección era buscar a representantes: de la comunidad, de la fe islámica y del gobierno regional de Iquique. Los entrevistaron fueron:

1. Abdallah Fajreldin, miembro de la directiva de la mezquita As-Salam de Nuñoa, Santiago.
2. Fuad Musa, presidente de la Corporación de la Beneficencia y Cultura Islámica de Santiago.
3. Mobeen Ahmed Khan, inmigrante paquistaní quien ha construido la mezquita de Iquique, el colegio musulmán de la ciudad y el cementerio con mezquita de la zona de la Huayca.
4. Ibrahim Haniff, chileno convertido al islam, vivió seis años en Paquistán y hoy vive a pocos kilómetros de La Tirana.
5. Abdul Jalil Sayed, administrador de la mezquita Bilal de Iquique.
6. Sheik Saalmán, guía espiritual de la mezquita Bilal de Iquique.
7. Erick Sciaraffia, director del colegio Iqra Arabian British School.
8. Comisario Mario Pizarro, departamento de Inmigración de la PDI de Iquique.
9. Felipe Rojas, Gobernador Provincial de Iquique.
10. Rafael Montes, Cámara de Comercio y Turismo de Iquique.

11. Departamento de Prensa de la municipalidad de Iquique (no quiere ser nombrado).

Las fuentes de la mezquita As-Salam y de la Corporación de la Beneficencia y Cultura Islámica de Santiago fueron contactadas a través de la profesora María Teresa Viviani, profesora jubilada de la Universidad Católica, experta en el tema musulmán en Chile. Para contactar a Mobeen Ahmed Khan, Sheik Saalmán, Erick Sciaraffia y Rafael Montes ayudó el periodista de El Mercurio Rodrigo Vergara, brindando los números de teléfonos. El resto fue contactado directamente en Iquique. Las entrevistas fueron todas presenciales, en Iquique y en Santiago.

Se entrevistaron a todas las personas que tenía establecidas previamente con excepción de Myrta Dubos, alcaldesa de Iquique, quien estaba de viaje durante toda mi estadía de 10 días en Iquique. El Sheik Saalmán dio la entrevista tras tres intentos de ir a buscarlo a la mezquita Bilal. Fue muy difícil realizarla, ya que se encontraba muy ocupado. Las dos entrevistas más importantes fueron: la de Mooben Ahmed Khan, porque es el propulsor y financista de todas las estructuras islámicas de la región; y la de Ibrahim Haniff, porque como chileno convertido puede explicarme de mejor forma muchas dudas sobre la cultura islámica y, por lo tanto, una mejor comprensión de la comunidad. Fue difícil la entrevista con Mooben Ahmed Khan, porque a pesar de que lleva muchos años en Chile y sabe español, igual habían palabras o frases que no se entendían, por lo tanto, hubo una constante interrupción para volver a preguntarle a qué se refería con tal cosa que había dicho. También la entrevista a Abdul Jalil Sayed, porque no hablaba nada de español aunque vive hace tres años en Iquique. Además su pronunciación era muy arabesca y costaba un gran trabajo entenderle.

El reportaje está dirigido a un público que quiera profundizar. No es un texto que busque dar a conocer una noticia, sino que busca darle un sentido a las noticias sobre la comunidad musulmana de este último tiempo. Está dirigido para hombres y mujeres de más de 25 años, que les guste otras culturas, que quieran aprender más de una religión tan alejada a nuestro país, pero que en este último tiempo ha surgido con gran fuerza en Santiago, La Calera, Coquimbo e Iquique lugares donde hay una gran afluencia de inmigrantes musulmanes.

La investigación está pensada para ser publicada en una revista, como la revista Sábado de El mercurio. Porque tiene la actualidad por la inauguración del cementerio/mezquita a fines de diciembre; la historia de Saif Khan, el paquistaní que fue encontrado con trazas de explosivo en la embajada de Estados Unidos; la historia de un grupo mafioso que llevaba a Iquique gente engañada desde Paquistán para que pudieran obtener una visa y viajar en Estados Unidos. Estas tres historias han estado en la prensa este año y envuelven de alguna u otra forma a esta comunidad. El objetivo fue perfilar a la colonia, para entender más profundamente cómo viven. Además, porque está escrito en un

formato para revista, ya que hay elementos narrativos y literarios que en el diario no tienen cabida, como diálogos, descripciones y extensión.

No hubo mayor cantidad de problemas éticos en la realización del trabajo. Sólo en las entrevistas realizadas, a Mooben Ahmed Khan y Abdul Jalil Sayed, fue muy incómodo preguntar temas relacionados con el terrorismo y el movimiento Jamaat Al Tabligh. Pero encontré la forma de preguntar lo que necesitaba saber, para tener una acabada visión sobre el tema.

Los conocimientos y destrezas aprendidos en el Magíster de Prensa Escrita que se utilizaron para la entrega final de la investigación fueron los aprendidos principalmente con Pilar Molina y sus estrategias para hacer entrevistas; Leila Guereiro y sus técnicas de periodismo narrativo, Gonzalo Saavedra y sus normas de titulación, Cristóbal Edwards y su priorización de contenidos para hacer el diseño de página, María Elena Gronemeyer y la ética, Jimena Villegas y su rigurosidad.

El tema tiene potencial para seguir explorando nuevas aristas. La historia de vida de Abraham Haniff es muy interesante, además está siendo el protagonista de un documental que terminará con el matrimonio de su hijo en enero. Además, confirmar el rumor de que Jamaat Al Tabligh está conectado con Al Qaeda y qué relación tienen el movimiento en Iquique con el terrorismo. En la ciudad de Iquique también hay tema de gran interés que se pueden desarrollar. Están los refugiados colombianos que han llegado este año, buscando una mejor oportunidad de vida, pero han caído en el tráfico de drogas (gran problema de la región por ser frontera con Bolivia y Perú) y en la prostitución. Otro problema de la región es la conectividad en cuanto a carreteras para el transporte. No hay carreteras doble vía que conecten Iquique con el resto de Chile ni tampoco para los destinos internacionales, éstas se necesitan para transportar todas las mercancías que llegan a la Zofri y se exportan a Perú, Bolivia, Paraguay y Brazil. Iquique es un gran centro de comercio y averiguar sobre los problemas que tiene por estar en un país centralizado que frena su crecimiento, podría ser atractivo.

Alternativa para la implementación en la Web

Para usar la investigación como contenido web se deberían usar muchos elementos visuales, como:

1. El texto tiene varias palabras escritas en árabe, cada vez que aparezca una, podría tener un link para llevar a una nueva página donde se explica qué significa el término, además de fotografías, y una grabación donde escuche la pronunciación para complementar.
2. Un mapa de la Primera región de Tarapacá donde en La Huyca esté marcado el cementerio/mezquita, en Iquique esté la mezquita Bilal, el colegio Iqra Arabian British School y la Zofri. En cada zona marcada habrá una fotografía de la estructura del lugar que a través de un click llevará a una página diferente que contendrá una explicación del lugar.
3. Una serie de videos con las entrevistas más importantes: Mooben Ahmed Khan, un paquistaní en Iquique; Abraham Haniff, un chileno convertido al islam; Sheik Saalmán, el islam en la vida de la comunidad paquistaní en Iquique.
4. Una galería con fotografías de los hitos musulmanes de la ciudad y la región. Como la Zofri, la Mezquita Bilal, la mezquita y el cementerio, el colegio y las personas que van a estos lugares.
5. Una sección con las fiestas y costumbres islámicas, qué significan y cómo se celebran en Chile. Las fiestas de Eid Ul-Fitr (fiesta del término del ayuno del mes de Ramadán), Eid Al-Adha (fiesta del sacrificio). Además, cómo se celebra un nacimiento, un matrimonio y la muerte en la cultura islámica.
6. Un elemento que conjugue los 5 pilares del islam. Con fotos y explicaciones para cada uno:

- I. La profesión de fe
- II. La oración
- III. La limosna
- IV. El ayuno
- V. La peregrinación a La Meca

La colonia paquistaní en Iquique

El Islam inunda el norte de Chile



En los últimos cinco años el crecimiento de esta comunidad en la región de Tarapacá ha sido de un 70%. Invierten en el negocio automotriz de la Zona Franca, traen a su clan familiar, sus hijos nacen en Chile y han construido toda una red de apoyo islámica: un colegio musulmán, una mezquita en Iquique y otra con un cementerio en el sector de la Huayca que será la segunda más grande de Chile cuando esté lista a fines de diciembre.

POR PIERINA CAVALLI
FOTOGRAFÍAS: PIERINA CAVALLI

-Bismillah - dice Abraham Haniff, mientras aprieta el mango de su afilado cuchillo con la mano derecha justo antes de enterrarlo en el cuello de su víctima. La única forma que existe es cortando el cuello. Sólo se cortan tres venas, la vena del nervio se deja. Si se cortara, la sangre automáticamente quedaría infectada. Si se cortara, el shock de corriente deja congelada la sangre en la carne. Si se cortara, la sangre impura contamina el músculo con enfermedades. Al cortar las tres venas del cuello, toda la sangre sale y la carne queda pura. La cabeza debe mirar hacia la Kabba —lugar sagrado y de peregrinaje más importante para el islam en la ciudad de La Meca— y se debe sacrificar sin que la víctima sufra o se percate de lo que está pasando. Bismillah —en el nombre de Dios— es la palabra que dice el faenador para confortarse de lo que está a punto de hacer.

El islam —sumisión— es una religión cuyo dogma se representa en la frase: “No hay Dios fuera de Alá y Mahoma es su profeta”. Alá significa Dios y es el mismo para el cristianismo, judaísmo e islamismo. El libro sagrado es el Corán, dictado por Alá a Mahoma a través del arcángel Gabriel. Mahoma —el que se somete— según los musulmanes —como se le denomina a los seguidores del islam— es considerado el último de los profetas enviado por Dios para renovar su mensaje. La

religión se basa en cinco pilares fundamentales: la profesión de la fe, la oración cinco veces al día, la limosna, el ayuno en el mes del Ramadán y la peregrinación una vez en la vida a la ciudad de La Meca. En el mundo una de cada seis personas sigue el islam, unos 1.300 millones de personas. En Chile son 3.000 quienes profesan esta fe, cifra que podría subir a 5.000 en el censo de 2012. El 10% son chilenos conversos. En Iquique, donde se encuentra la colonia más grande de paquistaníes en Chile, la comunidad llega a las 500 personas.

“Ahora queremos quedarnos en Chile, porque aquí tenemos propiedades, tenemos negocios, los hijos son chilenos y ellos también quieren vivir acá”, Mobeen Ahmed Khan.

Atilio Mesías es conocido por sus hermanos musulmanes como Abraham Haniff — Abraham El Natural— nombre que él mismo eligió tras convertirse al islam. Es chileno y aceptó las enseñanzas de Mahoma hace 17 años. Vivió en Paquistán durante seis y cuando volvió, compró una parcela a pocos minutos de La Tirana, en la comuna de Pozo Almonte, a 72 kilómetros de Iquique. Vive del comercio y cada Zilhajjah —último mes del calendario lunar musulmán— trae desde el sur más ganado que el de costumbre. Se prepara para Eid Al-Adha —Fiesta del Sacrificio— que recuerda

la historia de Abraham cuando Dios le ordena sacrificar a su hijo Isaac. Abraham lleva a su primogénito hasta un altar y cuando le iba a cercenar el cuello aparece un ángel de Dios que le detuvo el brazo. Agradecido, sacrifica un cordero enviado desde el paraíso en lugar de su hijo. En imitación de este acto, todos los musulmanes del mundo sacrifican a un chivo, un cordero, una vaca o un camello dependiendo de la condición económica y de dónde se encuentren. Los miembros de la comunidad musulmana de Iquique, que pueden comprar un animal para sacrificar se trasladan hasta la parcela de Ibrahim Haniff para realizar el

sacrificio. La carne se divide en tres, un tercio es para el dueño del animal, otro para quien realiza el sacrificio y el último se reparte entre los pobres, independiente al credo al que pertenezcan. “Para muchos musulmanes de la comunidad es obligatorio sacrificar un animal. Es obligatorio para los que son ricos, para los pobres no”, cuenta Sheik —líder religioso— Saalmán de la mezquita Bilal de Iquique.

En el extremo norte de la ciudad de Iquique está la Zofri —Zona Franca de Iquique—, importante centro



MOOBEN AHMED KHAN en su oficina tiene una fotografía de la Kabba, lugar sagrado donde se congregan 3 millones de personas cada año para cumplir uno de los cinco pilares fundamentales del islam: la peregrinación una vez en la vida a la Meca.

comercial donde se transan productos traídos desde el extranjero, exentos de derechos arancelarios e impuestos. La estratégica ubicación dentro del continente le permite ser la puerta de entrada —China, Japón, Taiwán, India— y salida —Paraguay, Perú y Bolivia— de maquinarias, automóviles, equipos electrónicos y vestuario. Cuenta con un mall y un barrio industrial. El sector Zofri está limitado hacia el oriente por la avenida Circunvalación, donde se reparten a lo largo de un kilómetro y medio las importadoras y exportadoras de vehículos usados. A medida que la calle avanza nombres como Alí Motors, Abdullah, Al Sultan se leen. El 90% del rubro está en manos de paquistaníes. Al final de la calle está Al-Hamd Import Export Ltda. El galpón alberga más de 500 autos usados traídos de Japón para ser comercializados en Paraguay y en menor medida en Bolivia. El dueño es Mooben Ahmed Khan, un inmigrante paquistaní preocupado en salvar la cultura y la religión musulmana.

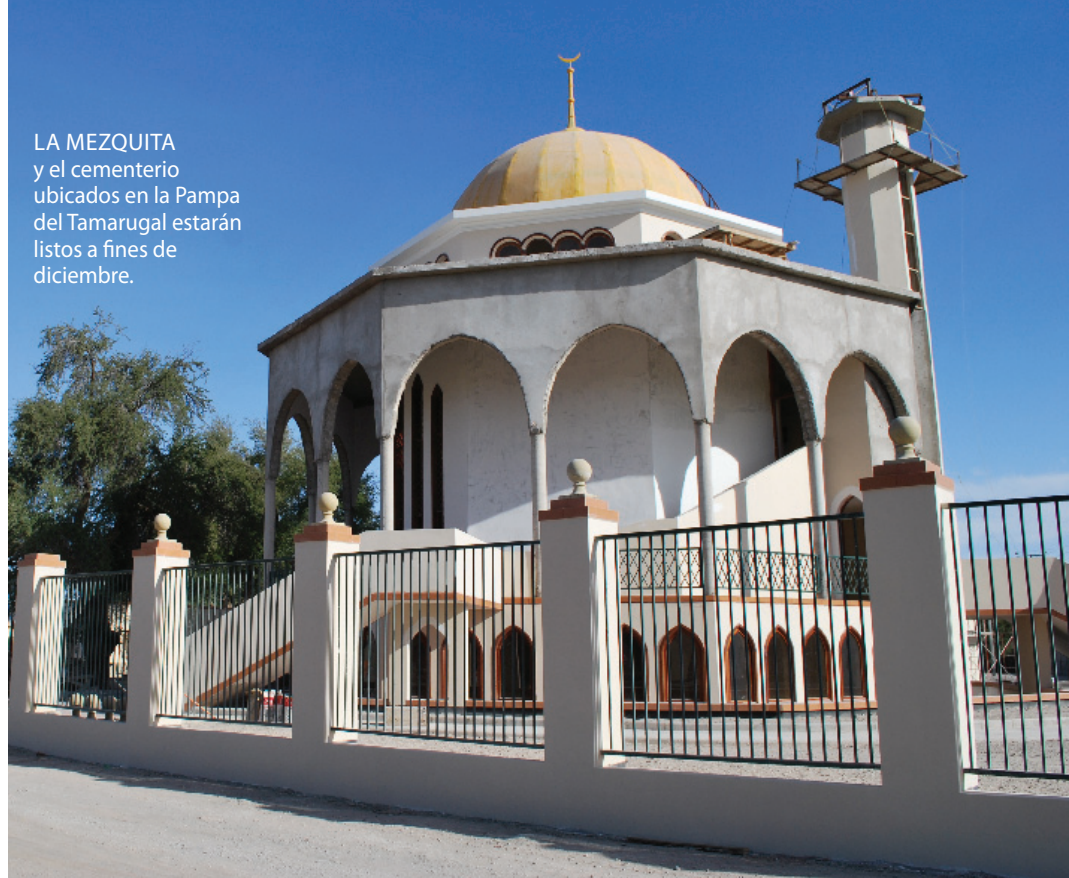
Mooben Ahmed Khan lleva 15 años en Chile y desde que salió de la universidad en Paquistán se involucró en el negocio de los vehículos usados. Primero se fue a Japón y mandaba vehículos a su país. Hasta que una ley prohibió todo ingreso de auto usado. Cerrada esa puerta de comercio, una compañía naviera lo llamó, porque un grupo de comerciantes chilenos quería importar vehículos a Sudamérica. Tanto fue el éxito de ventas de autos usados que decidió establecerse en Iquique para trabajar en la Zona Franca. Llegó con su esposa y sus cinco hijos —el último un bebé de tres meses— han nacido en Chile, todos hombres. Durante este tiempo ha ampliado su negocio. Además de la compra y venta de vehículos usados, es dueño del colegio particular subvencionado Academia Nacional en la comuna de Alto Hospicio —a 20 kilómetros de Iquique— del colegio particular Iqra Arabian British

School —primer colegio islámico en Chile— y está comenzando en el rubro de toallas y sábanas importadas desde la India y Paquistán. Obtuvo la nacionalidad chilena, y su esposa también. Reza las cinco oraciones diarias —esté donde esté—, mantiene una larga barba a la usanza del profeta Mahoma y se preocupa de las costumbres islámicas prevalezcan en el tiempo: levantó una mezquita en Iquique, fundó un colegio musulmán y está terminando la construcción de un cementerio islámico.

ESTE ES EL SECTOR EXCLUSIVO para las mujeres que llegan a orar a la mezquita Bilal de Iquique.



“Los musulmanes tenemos un calendario islámico lunar. El año 0 es cuando el profeta hizo su peregrinación a La Meca. Hoy estamos en el año 1432 y tenemos aproximadamente 10 días menos que el calendario solar”, Sheik Saalmán.



LA MEZQUITA y el cementerio ubicados en la Pampa del Tamarugal estarán listos a fines de diciembre.

-Lava las manos, los antebrazos, la cara, y moja la cabeza. Siempre con la mano izquierda. Luego, lava los pies. Siempre con la mano izquierda. Recita Bismillah, mientras lavas. La mano izquierda lava, porque toca todo lo sucio y la mano derecha es para comer, porque está limpia— explica la ablución el joven quien recibe a los invitados de la mezquita Bilal.

Es viernes. Son las 14 horas. Es el día más importante de la semana, porque todos los musulmanes se jun-



“El judaísmo no cree en Jesús, el cristianismo no cree en Mahoma, nosotros creemos en todo”, Abraham Haniff.

tan a rezar en comunidad. Llegan para hacer la segunda oración del día. Los hombres ingresan a la mezquita por el frente y las mujeres por detrás. Deben subir por una escalera al segundo piso, exclusivo para ellas. Las mujeres y los hombres son diferentes y para no provocar una atracción entre ellos están en sitios separados. El hiyab —velo islámico que usan las mujeres— tiene que tapar toda la cabeza y el cuello. No se puede salir ni un solo cabello. La vestimenta tiene que llegar hasta los tobillos, tapar los brazos hasta las muñecas y no insinuar ninguna curva del cuerpo. Antes de entrar a la mezquita se dejan los zapatos. Hay que ingresar descalzo, porque la basura terrenal entra a través de la suela. Todo tiene que estar limpio: el cuerpo, el alma, la vestimenta. No se puede comer ni ajo ni cebolla antes de ingresar, porque espanta a los hermanos que están rezando al lado y a los ángeles. Las mujeres se sientan sobre las alfombras que cubren el piso y comienza la oración. El Sheik Saalmán canta en urdu —idioma de los paquistaníes— el salat —oración—. Las mujeres sólo escuchan, no ven al guía espiritual cuando recita, ni a ningún hombre.

En el pueblo de Raiwind, Paquistán, hay un centro islámico donde diariamente se juntan entre 20 y 25 mil personas. Unos van a rezar y otros se ofrecen para enseñar el islam en el extranjero. Por la capacidad que tengan de comprar el pasaje, los sabios eligen las partes del mundo a dónde irán. Mensualmente salen 100 a 200 grupos de misioneros. A Chile vienen pocos, pero los que vienen se quedan en la mezquita Bilal de Iquique. Entre el 2 y el 5 de abril pasado, doscientas personas llegaron al centro islámico para participar en unas charlas sobre adoctrinamiento y discusión. Llegaron representantes musulmanes desde Paquistán, Sudáfrica, Canadá, Venezuela, Brasil, Bolivia, Perú y Argentina. Uno de los asistentes fue Saif Khan, el ciudadano paquistaní acusado el 10 de mayo de entrar a la embajada de Estados Unidos en Santiago con restos de explosivos. El encuentro fue realizado para escuchar a uno de los líderes del movimiento Jamaat Al Tabligh, ideología que siguen: Mooben Ahmed Khan —quien asegura no tener ningún parentesco con Saif Khan, ahora en libertad, porque no se encontraron pruebas

en su contra—, Sheik Saalmán, Abdul Jalil Sayed —encargado de la administración de la mezquita Bilal—, Abraham Haniff, el resto de la comunidad paquistaní de Iquique y los grupos misioneros que llegan a la mezquita Bilal a preparar a quienes comienzan en las enseñanzas del islam.

Jamaat Al Tabligh es un movimiento religioso dentro del islam creado para acercar a los musulmanes a las prácticas del profeta Mahoma. Recorren el mundo misionando durante meses para transmitir experiencias a lugares que necesitan una guía espiritual. Tiene seguidores en más de 150 países, incluyendo la comunidad paquistaní de Iquique, y tres millones de predicadores. Llegó a Chile en 1992 y fue considerado como un grupo religioso extremo, apolítico y pacifista. Hasta que algunos hechos pusieron a la organización bajo la sospecha de varios organismos de inteligencia del mundo, incluida la ANI —Agencia Nacional de Inteligencia, que monitoreó el encuentro de abril en la mezquita Bilal— por supuestos vínculos con grupos musulmanes radicales con ideas a la yihad —Guerra Santa—, como Al Qaeda.

Los casos estadounidenses que llamaron la atención de las entidades de inteligencia a nivel mundial, seguían un determinado patrón: ciudadanos norteamericanos de origen islámico eran reclutados por Jamaat Al-Tabligh y viajaban a una madraza —escuela donde se enseña el Corán— en Paquistán para recibir formación religiosa. Una vez allí, viajaban a Afganistán para entrenarse en un campo militar de Al Qaeda. Horacio Calderón, un argentino experto en terrorismo global explica que el movimiento busca seducir seguidores para ser enviados a Paquistán a estudiar la religión. Allí se dividen en dos grupos: los que quieren emigrar a bandas terroristas y los que quieren concentrarse en la predicación de la religión. Abraham Haniff, estuvo en una madraza en Paquistán por seis años. Su primer acercamiento al islam fue en Santiago, cuando se dirigió a la mezquita As-Salam de Nuñoa y un grupo misionero Jamaat Al Tabligh que andaba por Chile repartiendo las enseñanzas del profeta Mahoma lo aproximó al movimiento. “Yo he estado muchas veces en Paquistán, donde se juntan las personas más grandes del Tabligh, nunca me han hablado de guerra, nunca me han hablado de terrorismo”, cuenta. Asegura que “nunca

un Tabligh va a poner una bomba o va a ser suicida, porque el Tabligh no se mete en esas cosas, el Tabligh se mete en el corazón de las personas. Hay gobiernos que dicen que por eso son peligrosos, porque hablan muy bonito y se meten en el alma, pero lo que Dios quiere es que la gente escuche y uno habla lo que tiene que hablar”.

En el Cementerio N° 1 de Iquique, el más antiguo de la ciudad, hay tumbas de musulmanes que datan de 1885. Tienen frases tomadas del Corán y los apellidos son islámicos. No se supo más de esas familias. Hace 13 años Mooben Ahmed Khan compró un terreno en la Huayca —lugar de ají en aimara— ubicado en la comuna de Pozo Almonte. No quería que sucediera lo mismo que con la primera ola de inmigrantes árabes de a fines del siglo XIX en la zona. Un día se le ocurrió hacer un cementerio y junto al resto de los hermanos musulmanes aprobaron el proyecto de 6 mil metros cuadrados y 700 mil dólares de inversión que realizó Mooben Ahmed Khan.

- Pero eso no estaba tan fácil. Son bastantes los trámites para sacar el permiso como cementerio. Estaba difícil, porque aquí en Chile ese es un negocio. Pero nosotros no teníamos fines de lucro, es solamente por Dios. Al final de dos años de lucha, Dios sí aceptó y aprobaron el cementerio - cuenta Mooben Ahmed Khan.

Desierto, desierto y más desierto. Cerros se ven a la distancia. Con el paso de los kilómetros algunos árboles comienzan a aparecer en el letargo del paisaje. Esos árboles que llevan años bajo el sol dan la bienvenida a la Pampa del Tamarugal. Entre el escenario una imponente cúpula dorada aparece a un costado de la carretera, con una torre de 32 metros de altura. A 83 kilómetros al sureste de Iquique y a tres kilómetros de La Tirana está la construcción de una mezquita y un cementerio islámico. Es el segundo cementerio musulmán en Chile, el primero está en Tiltit —región Metropolitana— y alberga a dos fallecidos. La mezquita estará terminada la última semana de diciembre, pero el cementerio ya fue inaugurado. La primera difunta fue enterrada hace un mes. Cuando la persona se declara muerta, se lava el cuerpo

“Cuando comenzamos el colegio **había mucha gente que decía que no quería participar, porque era sólo para musulmanes.** Pero no, el colegio está abierto para todas las creencias”, Erikh Sciaraffia, director del Iqra Arabian British School.



NUEVE ALUMNOS tiene el curso octavo básico en el colegio Iqra Arabian Bristish School de Iquique.

Diccionario

Bismillah: En el nombre de Alá.
Corán: Libro sagrado del islam.
Eid Al-Adha: Fiesta del sacrificio.
Hiyab: Velo islámico.
Iqra: Lee.
Jamaat Al Tabligh: Movimiento religioso musulmán.
Kabba: Lugar sagrado en la ciudad de la Meca.
Mezquita: Templo musulmán.
Salat: Oración.
Sheik: Guía espiritual que dirige la oración en la mezquita.
Yihad: Guerra santa.
Zilhajjah: Último mes del calendario lunar musulmán.



LOS GRUPOS MISIONEROS del movimiento religioso Jamaat Al Tabligh peregrinan alrededor de todo el mundo enseñando el Corán.

cuidadosamente. Se perfuma, se amota en una tela pura, blanca y se sepulta. No hay un velorio. Lo más rápido que se pueda hay que enterrar al cadáver, para dignificar el cuerpo. No hay flores, ni adornos. Sólo una oración que no es necesaria que la realice un Sheik, sino puede ser cualquier familiar y sin ningún rito previo. El cuerpo se entierra sin un ataúd y no se le pone una lápida con el nombre —para que no haya ningún culto a la sepultura—. Cada familia sabe dónde está su pariente, a veces para diferenciar las tumbas se ponen piedras alrededor. Pero para la normativa chilena el cuerpo debe estar enterrado en un ataúd, para evitar contaminaciones y propagación de enfermedades a través de las aguas subterráneas. Además debe haber un registro en el cementerio de quién está enterrado en cada fosa.

- Cuando muera quiero que mi ataúd sea de madera, pero uno muy barato, cosa que se quiebre cuando lo tomen y que no esté sellado. Que no me pongan nada. Cuando uno muere todo se va: la familia, los bienes, los negocios — cuenta Abraham Haniff parado sobre una fosa en el cementerio.

- Iqra — lee- le dijo el ángel Gabriel al profeta Mahoma en su primera aparición.

-¿Cómo voy a leer si soy analfabeto?- le contesta

- Iqra, Dios te lo manda.

Iqra Arabian British School es el nombre del colegio islámico de Iquique que está en funcionamiento desde marzo de 2008. El colegio le pertenece a una sociedad, donde el 99% es de Mobeen Ahmed Khan. La mensualidad del colegio es de 70 mil pesos. Todas las clases son en inglés y son hasta 100 los estudiantes desde pre básica a

“El mundo musulmán viene a quedarse. Invierten en negocios, en estructuras que reflejan su religión y forman familias. Establecen un sistema de red en clanes, van trayendo a sus primos, hermanos, sobrinos. Son solidarios entre ellos, con los que van llegando. Esto les ayuda a robustecerse”, Felipe Rojas, Gobernador Provincial de Iquique.

cuarto medio. Los cursos son en promedio de 15 alumnos, excepto tercero básico que tiene 3. Los cursos son mixtos y están en construcción dos salas para la oración, una para hombres y otra para las mujeres. La mitad de los estudiantes son inmigrantes paquistaníes, el resto son de India, China, Estados Unidos y de Chile. Desde el segundo año de existencia, el colegio se abrió a toda la comunidad. No es necesario ser musulmán para asistir. Los alumnos usan uniforme escolar y las niñas cuando tienen su primera menstruación agregan el hiyab como parte

de su vestimenta. Los estudiantes tienen las clases del programa oficial del Ministerio de Educación. Los cursos de Corán son en la tarde, fuera del horario de clases y voluntarias.

La población de Iquique desde la época del oro blanco —salitre— a fines del siglo XIX, ha sido una ciudad cosmopolita. Ingleses, alemanes, peruanos, bolivianos eran las nacionalidades que albergaba la región. Luego, fue el surgimiento del negocio del guano y en 1975 el establecimiento de la Zona Franca. Con la llegada del comercio a gran escala llegó gente de Taiwán, de China, de India. Para el iquiqueño es natural recibir al extranjero en la zona. Hoy vive un crisol de nacionalidades en la ciudad: colombianos, peruanos, bolivianos, orientales, árabes. Hace dos décadas que los paquistaníes llegaron a la región. Son comerciantes innatos y la Zofri es la fuente de sus negocios. Inmigró un jefe de familia con su esposa e hijos, aunque muchos de los ellos nacieron en Chile. Una vez establecido el negocio traen a sus parientes que están en Paquistán. Hermanos, sobrinos, primos llegan buscando un mejor futuro haciéndose cargo de los negocios del familiar que llegó primero. El hombre que inicia el negocio viaja mucho en busca de las mercaderías para comercializar. Para estar tranquilo y confiado de que sus inversiones quedan en buenas manos, genera esta red de apoyo familiar. Se cuidan y protegen entre sí. El clan se va expandiendo y sienten que pertenecen al lugar. No tienen necesidad de partir: sus negocios, propiedades y familia están en Iquique.

-¿Por qué los musulmanes son buenos comerciantes?

-Es algo que da Dios, es algo que da Dios— responde Abraham Haniff.